



PROVINCIA DE CORDOBA.

Lunes 27 de Abril de 1835.

Santo Toribio O. C.

ADVERTENCIA

No se admitirá ningún artículo alguno cuando sea oficial, que no venga franco de porte.

Se suscribe en esta Capital en su despacho calle de la feria núm. 14 y en la Provincia en los puntos siguientes. Lucena. D. Ramon Fustegueras. Baena. D. Jose Fustegueras. Montilla. Santaló, Noguera, Colomer y compañía. Aguilar. D. Juan Maria Burgos. Fernan Muñoz. D. José Junquera. Cabra. D. Blas Sancho. Priego. Tarroella Güell y compañía. Bujalance. D. Juan Begué. Montoro. D. Bruno de Pablo Blanco y Sobrino. Castro. D. Juan Perez Cubero.

SUSCRICION

En la Capital.
por un mes. . . 9. rs.
tres id. 24
En la Provincia franco
de porte.
Un mes. 12.
Tres id. 33.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Ecija 20 de Abril.

La esacion de la disputada contribucion para escopeteros, carcel de Sevilla y Lazarinos sigue con la mayor violencia a despecho de todas las reclamaciones y de haber acordado el Sr. Gobernador civil la suspension de los procedimientos contra los particulares; pues media la responsabilidad de los Propios, los cuales, además de sus rentas ordinarias, han tenido este año el arbitrio de un real en fanega de trigo, que se molia en estas haciendas, lo cual en subasta ha producido mas de 1000 reales. Sin embargo de ello familias labradoras y de las mas respetables han sido atropelladas embargandoles las yuntas á pesar de estar en los barbechos. No parece sino que se trata de acabar de destruir nuestra desgraciada agricultura, y que los particulares no tienen derechos cuando se las han con los rentistas ó con los que actúan en su nombre.

Los rateros se estienden en sus proezas en nuestra provincia por la parte de la sierra. El Sabado ultimo estuvieron ejerciendo su industria junto á los Villares. ; Seria tan difícil el repoblar aque-

lla Aldea, puesto que el territorio que la sostuvo no puede estar desmejorado! No hace muchos años que todavía había allí restos de población. A principios de la semana fueron despojados de cinco caballerías dos arrieros que atravesaban el término de Belmés con naranjas. Los viajeros se quejan generalmente de la falta de actividad de las autoridades locales para contener á los salteadores. Si acaso es precisa una partida permanente en una situación centrica como la de Venta del Castillo, no sería difícil el establecerla, pero los Comandantes de armas y los alcaldes de los pueblos debieran cooperar activamente para que verificado un robo, fuesen vivamente perseguidos los perpetradores. Los rateros de la sierra aseguran la voz pública que son de la Capital. La organización de la Milicia Urbana dicen que está muy descuidada en el partido de Fuente-ovejuna. Nos parece que cuando se perfeccione nuestro sistema administrativo, la Sierra necesitará dos gefes civiles subalternos del de la Capital, situado el uno en Belmés; Espiel ó Fuente-ovejuna, y el otro para los Pedroches. Estos rateros de la sierra deben ser perseguidos mas vivamente en la situación actual de la parte limitrofe de la Mancha.

La situación de la Provincia inmediata (la Mancha) llamaba la atención estos últimos días, pero la acertada elección que ha hecho el Gobierno en el Coronel de Artillería D. José Grases para Comandante general de ella, ha tranquilizado á todos los buenos. Ya ha tomado el mando este activo y patriota gefe, el cual no ha querido fijar su residencia sino á caballo en persecución de los facciosos. Aseguramos el que en breve estará tranquilizada aquella comarca vecina, si las autoridades civiles y administrativas secundan á aquel decidido campeón. Afortunadamente en el país confinante por la parte de Córdoba encontrará apoyo y cooperación enérgica, pues el partido de los Pedroches está en excelente sentido y con muy buenas autoridades á su frente. Los patriotas Manchegos quisieran que la

Capital de aquella provincia se fijase en Manzanares, y así parece reclamarlo todas las conveniencias, como punto mas central, de mas fáciles comunicaciones, y donde una población numerosa, entusiasta y bien acomodada ofrece un apoyo sólido en todos los incidentes. Algun día nos estenderemos mas sobre este punto. Entretanto nos congratulamos de tener tan digna autoridad mandando en la provincia limitrofe, y la aceptación con que ha sido recibido su nombramiento prueba, que si se prescinde de las categorías que establece nuestra anticuada guía de forasteros, el ejército español tiene oficiales capaces de llenar todas las escasecias de la situación actual. Con este motivo no podemos menos de lamentarnos de que todavía existan olvidados entre nosotros algunos gefes lanzados aquí en destierro por el absolutismo, y que tan útiles podían ser en destinos proporcionados á sus distinguidas circunstancias, cual el bizarro patriota Gobernador de Ceuta en 1823. Todo lo esperamos en esta parte del inculto General Valdés, que se anuncia como el verdadero salvador de la España.

VARIEDADES.

Llega la estación deliciosa en que nuestra Bética se ostenta tal, cual la cantaban sus poetas, como un verdadero Eden. En nuestra inmediata sierra, en el alcór de ella, que de nuestros antecesores Musulmanes ha conservado su expresiva denominación, no existen ya los magníficos Palacios de Zahara, ni los jardines de aquellos Califas que estaban en su siglo al frente de la civilización en Occidente. De los Palacios de la Galiana no queda sino un nombre; unas masas informes de tierra, sobre las cuales se señorea el algarrobo ya anciano y debajo cavernas en donde el crimen ha solido perpetrar atentados los mas atroces. (1) Pero la naturaleza ha conser-

(1) Allí asesinó un miserable á su querida no hace muchos años.

vado toda su grandiosa energia; todo el lujo de una vegetacion tan privilegiadamente favorecida por las circunstancias. El arroyo de las Piedras se hace mas interesante, cuanto mas se remonta ácia su pintoresco, aunque humilde y descuidado origen en las Alberquillas. La Piedra de Buena-vista, cuartel general de reuniones joviales en mejores tiempos, ofrece siempre desde su cumbre el mismo maguifico panorama que contemplaron nuestros tatarabuelos; y la modesta cascada que desde la Cuesta de la Traicion baja á deslizarse por la chorrera, aunque tan escasa de raudal, no deja de ser siempre interesante.

Este año parece que las familias se animan á ir á ocupar las descuidadas casas de campo que en otros tiempos proporcionaban reuniones tan festivas; y esto las escitará de nuevo. Lastima es el que los caminos para tan delicioso paseo esten tan intransitables, pues á muy poca costa pudieran los propietarios y arrendadores tenerlos comodios para carruages, como estaban en otras epocas y respecto á ello ha dado oportuno ejemplo la Escma. Sra que ocupa la Arriazafilla. Tambien parece necesario, por desgracia, el que la seguridad pública se atienda con el auxilio de los Milicianos rurales, para que los rateros respeten al menos estas inmediaciones. La Primavera esieita á disfrutar de las delicias campestres, y las hermosas tardes del proximo Mayo deben presentar escenas bien animadas en nuestras deliciosas huertas.

El rumor publico asegura que los rateros que infestan nuestras inmediaciones son de Córdoba, y conocidos: algunos del Alcazar Viejo y otros de San Lorenzo y Santa Marina; y afirman que suelen venir á la poblacion.

ANTIGUALLAS.

De los novecientos baños publicos que contaba Córdoba en el periodo de su gloria bajo los inclitos Abderramenes y Almanzores solo se muestran á los viajeros curiosos los vandalizados restos de los que ecsistian en las calles que de ellos

toman el nombre " del Baño, alta y baja; y algun anticuario ha registrado tambien un otro resto subterraneo que permanece en la olvidada casa solariega de la rama de los Monarcas Lusitanos que se aclimató en nuestro Pais (los Alfonso de Sousa Portugal) en la calle de Almonas (frente á la de Carreteras). Mas hay un otro baño antiguo conservado hasta hoy y que puede y debe servir todavia para los usos á que estaba destinado. Saliendo de la puerta de Almodobar existe á la izquierda un gran estanque baño antiguo que diz que es propiedad del comun de vecinos de esta Capital; y aunque una tapia lo ha segregado de la inmediacion á la puerta uniendolo en cierto modo á la puerta llamada del Rey no por ello creemos que deje de ser un baño publico del cual todos tenemos el derecho de servirnos respetando como es debido las exigencia de la decencia y las disposiciones policianas que en su caso se dicten en beneficio del procomunal.

POESIA.

Como los romances son tan del gusto de nuestro Pais creemos oportuno el dar algunos del genero historico (que pueden reemplazar utilmente á los de proezas de Francisco Esteban &c. &c. &c.). Y habiendo recordado incidentalmente la batalla de Lucena y prision del Rey Boabdil nos prometemos que sea acogido indulgentemente el siguiente.

LA BATALLA DE LUCENA.

ROMANCE HISTORICO.

Allá en Lucena la llana
Instrumentos oí tocar;
Señales muestran de guerra
En la Torre del Morál.
En el arco de San Jorje
Banderas véense ondear,
Y Capitanes y Cabos
Sus jentes juntado hán.
Alcaide de los Donzeles,
Varon valiente y leal,

Córdoba por apellido,
 Es su brabo General
 Y sus Tenientes y Cabos
 Que él ha querido nombrar
 Son los bizarros Argotes,
 Martín Hurtado, y á mas
 El buen Francisco Ramirez
 Y Juan Recio el Concejal.
 Toda es gente valerosa
 Y experta en el pelear
 Que á los moros fronterizos
 Saben cedo escarmentar.
 Martín Cornejo ha partido
 Para luego le avisar
 Al Conde de Cabra venga
 Con los suyos á ayudar.
 Noticias han rescibido
 De que los viene á atacar
 El Rey Chico de Granada
 Con fuerzas que pavor dan
 A otros, que los Lucentinos
 No conocen este mal.
 Por General y Cabdillo
 Que el sitio viene á mandar
 Trae al mejor de los Moros,
 A su buen suegro Aliatar
 Vienen los Abencerrages,
 Con Zayde y Abenhamar,
 Los Zegries y Gomeles,
 Y Gazul y Reduan,
 Que á sus damas en Granada
 Han ofrecido llevar
 Mil cabezas de Cristianos
 Y la Villa saquear.
 Y juramento han prestado,
 De á la Ciudad no tornar
 Sin que antes Lucena quede
 Reducida á un su alijar.
 Atabales y clarines
 Al arma tocando estan,
 Y en esa Plaza del Coso
 Las haces juntas, no mas
 Esperan para partir
 Que se les de la señal,
 Pues sus templados aceros
 Anelan desembainar.
 El Conde de Cabra tarda
 Mas no el Moro en estrechar
 Y sino lo escaramuzan
 La Villa cedo, entrarán.
 Salen pues los Lucentinos,
 A cada cual mas galán
 Unos bizarros ginetes,
 Otros diestros en andar.
 Solo son mil y quinientos
 Y contra quince mil van;
 Pero no temen pues saben
 Ó morir ó vencer ya.
 En esos campos de Aras
 Los Moros han su Real.
 La batalla se comienza

Aunque en modo desigual.
 ¡Cuanta de la lanza rota!
 ¡Cuanto turbante rodar!
 Cuanto alquicel y marlota
 Por los aires rotos van!
 ¡Cuanta pluma! cuanta adarga!
 Cuanta estribera pisar!
 ¡Cuanto bayo horceguí
 Y encarnado capellar!
 Tinto va Martín Gonzales (1)
 En sangre vertida ya.
 La victoria está indecisa
 sin se querer declarar.
 Pero el valiente Juan Recio
 Ataca el pendon Real.
 Y aunque en la empresa perece
 Consigue desordenar
 A los Moros de tal modo
 Que ya no puede bastar
 A cónter la su fuga
 El ejemplo de Aliatar.
 La lanza en ristre Ramirez
 Logra el pecho le pasar,
 Y ya no se cura el Moro
 Que de la vida salvar.
 Encuentra Martín Hurtado
 Un Moro, noble galán
 A quien le dice se rinda,
 mas no lo quiere escuchar
 Y tirando de su alfange
 Contra Hurtado luego va,
 Quien con su espada lo espera
 Y comienzan á lidiar.
 Ambos son valientes, bravos
 Para se bien disputar
 La vida pues quiere el Moro
 Morir mejor que se dar.
 Mas Hurtado lo desarma
 Y se tiene que entregar
 Maldiciendo de Mahoma
 Y votando contra Alá.
 ¿"Quien eres gallardo Moro
 Que así has sabido mostrar
 Tu valor en este día?"
 Dimelo que en mi hallarás
 Si antes al que te venciera
 Quien ahora fino y leal,
 Te defienda sin ofensa
 De mi Señor natural.
 ¿"Ay de mí! que me has vencido
 Mi casa vine á afrentar,
 Que soy el Rey de Granada
 El Chico Boabdil Mahomad".
 Condujeronlo á Lucena
 Dó triunfantes vuelto han
 Los valerosos Cristianos,
 De su victoria gozar.

(1) Arroyo cerca del cual se dió la
 Batalla.